

Abstención Anarquista

(Conclusión)

¡Eh! Indudablemente, cada candidato, tomado en particular puede ser un buen hombre y querer sinceramente trabajar por el bien de sus electores. Pero el período electoral, por sí mismo, es un mal aprendizaje para un diputado. Es allí donde él comienza sus maquinaciones en vista del éxito.

Aprende allí lo que será necesario decir a tal clase de electores, lo que podrá pasar en silencio, o desiluzarse, sin apoyar, en tal otra reunión. Sin duda, no es esta, todavía, la mentira; pero no es la verdad; se aprende a usar retenciones y a saber que en todos los programas hay cosas que deben callarse en ciertos momentos.

Se está ya preparado a las intrigas banderizas y a la disciplina del partido que, en ciertos momentos, exige del diputado voto contra su programa para sostener tal o cual ministro que al partido interesa sostener. Tenemos el ejemplo de Gursá y compañía, votando una censura al partido colectivista para apoyar la política del ministro con el cual partieran ligados.

Y si el candidato debe antes de ser electo, exhibirse ante sus electores, de modo de satisfacer a la mayor parte que no hará en la cámara, enredado en intrigas de partido y coaliciones de intereses.

Aun cuando sea sincero, él no sabrá como proceder, porque se le habrá hecho comprender que compromete los intereses partidistas, es decir de la nación si obedece solamente a su pensamiento.

Y, una vez puesto el pie en el engranaje, el cuerpo seguirá entero, llegando a estar convencido que sabe de aquello, más que sus electores, quienes no pueden adivinar lo difícil que es ser claro en una madeja de asuntos de los cuales, aquellos, ni suponen la existencia. Y cuando los electores no están contentos de su conducta, es que están en error seguramente. El no.

Y, en fin, mezclado en semejante mundo, de negocios y de enredos, si el electo es un nulo, es una cantidad despreciable; se especulará sobre su estupidez; pero si es inteligente, se le ofrecerá, con disimulo — en esta clase de negocios el precio no se pone brutalmente en la mano! — ocasiones de ganar, ¡oh! honestamente, algún dinero se aprovecharán los momentos de apuro para hacerle ofrecimientos más serios, o bien, si se siente con embergadura de ministro, sabrá poder poco a poco lo más molesto de su programa, y será un hombre al agua más.

Para ilustrar lo que afirmo, bastaría tomar a todos nuestros hombres políticos, unos después de otros, y veríamos que al cabo de cinco, diez, quince años de parlamentarismo — esto depende del aliento del individuo — no queda en el programa actual casi nada del primitivo.

Desde luego, para un diputado que se dice socialista-revolucionario, después de haber hecho pie en ese mundo que se agita en rededor del parlamentarismo, después de haber asistido a todas las bajas maquinaciones que allí se hacen, después de haber tomado conocimiento de todas las suciedades de los bagajes de la representación, llamada nacional, y que nadie que haya vivido en un mundo así puede ignorar; no le queda sino una línea de

conducta: es hacerlo conocer del público.

En la tribuna parlamentaria habría indudablemente reglamentos capaces de extrangular su voz antes que comenzara; encontraría en la prensa un diario que le prestara sus columnas? Pero de cualquier modo, si es verdad que un diputado puede usar de su mandato para hacer propaganda (3), él debe encontrar también un medio de llamar al país la verdad sobre los que lo roban.

Ahora bien, nosotros respiramos en una atmósfera de podre-lumbres; de tiempo en tiempo tenemos conocimiento de chanchullos en que la política interviene. Hay, yo creo, setenta diputados «sol disant» socialistas en la cámara; sin embargo, ninguno de ellos ha abierto la boca para hablar, sino es en términos vagos. Nadie se ha levantado para denunciar las combinaciones que esconden ciertas leyes, para poner los chanchullos en la picota; lo que nosotros sabemos nos viene por otros conductos.

No se ha encontrado todavía uno que, descorazonado por lo que ha visto, disgustado de hacerse cómplice — puesto que él ve y se calla — haya un buen día, tirado su mandato a la cara de la banda de malandrines que espide nuestros destinos, y gritado al público su repugnancia por la política.

¡Oh! ciertamente, todos no son pagados para callar. Hay interés de partido, interés de la circunscripción electoral, o de la región de que forma parte, y, por sobre todo ello, hay el interés del país. No son, pues buenas razones — o las que por tales pasan — las que faltan.

Es así como el público, engañado por los que debían esclarecerlo, es robado, explotado y oprimido por los que, en suma, no son sino sus criados!

Todavía otra vez. Para hacer algo útil durante el período electoral, los anarquistas no deberían persuadir a los electores que deben abstenerse, cosa difícil de hacer comprender si el individuo no ha sido preparado por una propaganda más general.

Lo que antes que todo es necesario demostrar, es la imposibilidad en que está el parlamento para transformar el orden económico, fuente de toda explotación y de toda dominación; demostrar que, en tanto los unos posean la riqueza para pagar el trabajo de los otros, y que los otros, para comer, están obligados a vender su brazo o su cerebro, no puede haber ni igualdad política, ni igualdad económica. Y además, que esto no se cambiará con artículos de ley.

Que los que poseen encontrarán siempre el modo de impedir que los desposeídos triunfen en el parlamento y que, para cambiar se necesita, no correr tras una ilusoria mayoría, sino una revolución de los que no tienen nada, para tomar de los que lo tienen todo.

Lo que es necesario demostrar, es que los defensores del régimen actual, que pretenden preocuparse por la suerte de los trabajadores afirmando querer aportarles el bienestar; pero sin cambiar en nada las formas de la explotación, no son otra cosa que, unos pillos o unos ignorantes.

Ignorantes que no conocen nada del

problema económico, si es que piensan seriamente poder hacer algo bueno; y pillos si, conociendo la cuestión, continúan predicando reformas ilusorias a los explotados.

Lo que es necesario decir a los electores, es que pueden elegir entre los solicitantes de sufragios; que hagan la prueba todavía una vez; pero con la seguridad de que, cualquiera sea el designado por el escrutinio, puedan estar ciertos de que nada será cambiado de lo que existe; que cuando el nuevo electo haya llegado al fin de su mandato, solamente habrá contribuido a votar algunas leyes más, a crear algunos empleos nuevos porque a cada ley nueva faltan funcionarios nuevos, y recargado el presupuesto con algunos millones que sus sucesores se encargarán de transformar en impuestos; porque para

aplicar la ley y pagar los nuevos funcionarios se necesita dinero.

En cuanto al elegido, es diferente. Por pocas aptitudes que tenga hará camino. Las sociedades financieras, tienen empleos generosamente retribuidos, sin exigir el menor trabajo, para los políticos inteligentes.

Juan Grave.

(1) Este artículo pertenece a un libro que aparece titulado: «L'Anarchie, ses déformations, ses dériviations».

(2) Sobre esto leer: «La Democracia y los Hacedoristas», Delaisi. «Contre l'oligarchie financière», Lysis.

(3) Es una de las razones invocadas por muchos socialistas que, reconocen voluntarios que el diputado no puede transformar nada del orden actual; pero que su mandato de diputado le permite extender la propaganda.

Aspectos de la ley de represión

Conferencia por el compañero Dr. Juan Carulla, leída anoche en el salón de la Casa Suiza.

Uno de los fenómenos dominantes de las luchas políticas y económicas, cuyo fragor llena de extraños dinarios sociedades guerreras y de trágicos augurios el ambiente del principio de siglo en que nos ha tocado aguar, es el de la represión que ejercen los estados modernos, no ya solamente contra aquellos revolucionarios que francamente dirigen al régimen sus tiros destructores, sino contra todos los que, aun estando lejos de pensar en una revolución noamente renovadora de éste, pretenden modificar en algo su situación de gobernados y aunque para ello invoquen los principios fundamentales de la democracia. Una especie de atmósfera censurativa y represora de los mejores valores de progreso, rodea a la sociedad y nos construye a todos continuamente, sin dejarnos un minuto para respirar libremente, ensanchando los pechos en toda la amplitud permitida por nuestros pulmones. El gobierno parece haber comprendido que el secreto de su conservación está en reprimir sin tregua para afirmar el principio de autoridad, merced al cual las muchedumbres, aun después de haber penetrado la insustentable justicia que ampara sus seculares reclamaciones siguen obediendo y laborando una civilización cuyas ventajas solo alcanzan a la minoría privilegiada.

Pero las formas de represión han cambiado. Son distintos los procedimientos actuales de los antiguos. Los resultados para las víctimas son más terribles también. En efecto, han quedado muy atrás los tiempos en que la clase dominante no bien asentada todavía en su situación preeminente y sintiendo aún los efectos de la terrible conmoción física y moral del 89, fecha en que se inicia para ella con la revolución francesa, la serie de triunfos que había de llevarla rápidamente al apogeo del poderío, no atinaba aún a definir claramente su situación y sus ideas frente a los grupos sociales del llano, frente a la clase obrera que reclamaba, aunque débilmente, el pago del esfuerzo hecho al poner su hombro para que aquella subiera.

Entonces, el resto de pudor que aún persistía en el espíritu de sus representantes, la obligaba a guardar muchas veces una conducta espectral frente a ciertos hechos individuales o colectivos, que no eran otra cosa que un resultado de las ideas igualitarias y justicieras que ellos mismos habían contribuido a propagar cuando se preparaban desde el llano al asalto de las posiciones monárquicas. La experiencia de la lucha y el instinto de conservación de las posiciones adquiridas, ha obligado a los gobernantes a adoptar una conducta distinta y a definir claramente la situación de los privilegiados frente a los demás grupos sociales y sobre todo frente a la clase obrera, que no ha cesado de reclamar el cumplimiento de las promesas que se le hicieron cuando se le estaba de su fuerza para asegurar el triunfo.

Así la represión se ha hecho sabia calculada, sistemática, científica — podríamos decir — ya ni se excede siquiera en sus manifestaciones; ya no necesita, como antes, recurrir duramente a las masas de los descontentos para asegurar la tranquilidad social. Al capitalismo, que no tiene ninguna idea en común con los desheredados de hoy, le basta con la tupida malla de leyes y de códigos que sus intelectuales han ido creando cuidadosamente, casi sin que nosotros nos percatáramos. Las bayonetas y los fusiles los coloca en el último plano para apuntalar, en caso necesario a los jueces y a los ejecutores de la ley. Así y con el agregado de su penalismo y de su ciencia criminalista, que considera delincuentes o locos a todos los que sienten en su espíritu la voluntad progresiva, todavía se da el lujo de aparecer como humanitario. ¡No necesita matar tanto como antes! ¡Las cárceles modelos bastan!

Empero no es solamente con policías, regimientos y jueces que los poderosos tratan de asegurar su predominio. Frente al rápido avance de los ideales revolucionarios, de cuyo triunfo cercano sintieron los primeros presagios, trataron también de que entre ellos desapareciesen las diferencias y los antagonismos que podían debilitarlos en un dado momento. Comprendieron que el mejor modo de combatir a los descontentos del régimen radicada en la acción conjunta de las fuerzas conservadoras. Que los desheredados no encuentran amparo en ninguna de las instituciones existentes; que la iglesia falta a Cristo si es necesario, pero que no les repita que ellos son los bienaventurados y los mejores; que los jueces obedezcan nuestro mandato y se guarden mucho de darles la razón, sino cuando lo juzgamos necesario; que la ciencia llegue a conclusiones favorables a nuestro predominio, so pena de excluirla nuevamente de los establecimientos de enseñanza. Todo esto parecen haberse dicho a sí mismos, los po-

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades más bajas del servilismo, se fomenta la adulonía y se ejerce la coacción sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comités.

Los trabajadores son una fuerza real do quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sanción humillante de las urnas, la representación que despues se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes más absurdas, las disposiciones más reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policas y todo cuanto sirve para garantizar las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administración, del abandono de la niñez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?...

¿Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los feliches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos. En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan. ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

derosos. Y no solo lo dijeron, sino que lo realizaron. La iglesia, a la cual el liberalismo y la masonería de otras épocas habían arrebatado casi todo su poderío antiguo, fue nuevamente llamada para ejercer el magisterio moral al lado de los privilegiados. Su separación del estado consituye una de las tantas reformas de resultado ilusorio para el pueblo, porque nunca estuvieron tan unidas por un idéntico propósito el catolicismo enervador de las rebeliones y por lo tanto represor también, y el estado.

La policía uruguaya

El caso de nuestro compañero José Rey, ha puesto en entredicho a la policía uruguaya a quienes piensan defender su corrección haciéndola aparecer como víctima de un mal entendido. La interpretación de la actitud policial ha dado lugar a un choque de opiniones y lo único que queda comprobado es que la institución es enemiga de la libertad individual. Que aun abonado el pasaje de vuelta a Rey esto no es sino la consecuencia de la inmediata protesta que se hizo sentir y que batlle por no perder su fama liberal, ha ordenado el retorno para justificarse como tal.

Con este motivo la agrupación "El Anarquista, de Montevideo, ha publicado un vibrante manifiesto poniendo las cosas en su verdadero terreno. Y como correlario de otros abusos policas ya históricos en el movimiento obrero de ese país, nuestro corresponsal en San José nos comunica telegráficamente que han sido detenidos e incommunicados sin causa justificada en Cúrré, los compañeros Edelmir Vidal (agente de LA PROTESTA), José Vergara, Gabriel Enoldi y José Cunchi.

Casos y cosas

De la Trémouille en su bofetón publicado en "La Vanguardia" de ayer se derivate por demostrarnos la conveniencia que nos supone, el triunfo del partido socialista.

Intenta ligarnos de tal modo a la relación que el encuentra entre socialistas parlamentarios y antiparlamentarios que si habíamos de buscar un mejun-

sieron en jaque a la casa galoneada, resurge hoy en todos los países erigido en amo aun dentro de la misma república. El servicio militar se implanta allí donde no existía y donde existen se aumenta su duración como en Francia últimamente y como también se ha pretendido hacerlo entre nosotros. El sirve admirablemente al objeto de completar la educación de los trabajadores dentro del execrable principio de obediencia y asegura además, la defensa del orden establecido, contra todas las fantasías del soberano.

N. de R. — La falta absoluta de espacio nos impide publicar íntegro este trabajo como eran nuestros deseos.

je siml, no vemos cual se apróximo más que el café con leche; quien lo bebe no distingue ni el color ni el gusto particular de cada producto. Llega el muy picarón a encontrar la causa de la aparición diaria de LA PROTESTA en el triunfo electoral del partido. Vamos, que de seguro la policía tome la acción de los diputados y nos permite salir... no siendo el 14 de noviembre...

En otro lugar da a entender que las deportaciones y prisiones, es la consecuencia de una contente, pero toda sospecha manejada tan sin habilidad por un cronista cursi, arroja sobre el mismo la sospecha que emana del doble fondo de sus apreciaciones escritas. ¡Pensar que el doctor Cabed está escribiendo un tema al congreso criminalista! Como pierde el tiempo este doctor, cuando anda por ahí un De la Trémouille que lo necesita... para informarlo!

La contente se ha hecho ver con dos compañeros que anteañoche salieron a fijar carteles para la conferencia de la Casa Suiza. A poco recorrer fueron detenidos y conducidos a la comisaría, sin otra causa que hacer lo mismo que a esas horas hacían los ciudadanos honestos y deshonestos de los partidos en pugna que pegan cada cartel...

En cambio Estiles y Suárez, no han hecho nada anormal; el cartel no era de insultos salidos de algún comité. ¡Simple anuncio de una conferencia! ¿No andaría por ahí algún ciudadano de dedo largo que señaló a los compañeros?...

Es el caso que durmieron en un calabozo y ayer salieron con la misma sorpresa que entraron. ¿Y la libertad del engrudo? ¿Para los políticos!

¿Qué opina don De la Trémouille, usted que es muy dueño en estas cosas, y que sirve de tan buena voluntad para estos casos?...

VISPERAS ELECTORALES HACIA EL EMPLEO NUTRICIO

Los hechos, la enseñanza de la experiencia, nos han acostumbrado a contemplar con un excepcionalismo justificado los grandes móviles que, en todo tiempo, — sean sociales, políticos o religiosos — han expuesto como su única y exclusiva razón de obrar. No es oro, ni aun bronce, todo lo que reluce. Y acostumbrándonos a no oír las primeras palabras, o a oír las como quien oye llover, a no egualarnos con ellas; y a dirigir, al mismo tiempo, nuestra mirada a los "resultados" que ellas encubren, nos hemos hecho de una ciencia de la vida que no nos permite ni engañarnos ni ser engañados, y que nos da, en cada caso, bastante transparente para que podamos equivocarnos, los verdaderos móviles ocultos, o mejor dicho contenidos como una caja dentro de otra caja, en todas las acciones que, desde cualquier punto, aun los que pa-

recen menos sospechosos, se encaminan al privilegio: a fundar, construir o sostenerse en una situación excepcional o privilegiada, como la del sacerdote o la del mandatario, de la religión o de la filiación que sea... Tal continúa siendo el fondo inmutable de las acciones humanas, que como los éxodos o peregrinaciones de pueblos en busca del suelo nutritivo, capaz de sostenerlos con mayor abundancia y hólgora, en que, según Reclus, radica el extraordinario entrecruzamiento de los pueblos y de las razas, los hombres, personalmente, prosiguen sus peregrinaciones, a través de las masas, inmovilizados por un procedimiento magnetizador — que en este caso es la figuración de grandes móviles, políticos, gubernamentales, religiosos, privilegiados en una palabra — en busca del "empleo nutritivo"... Ya lo dijo San-

cho Panza, el popular gobernador de la insulsa Barataria: «Empleo que no da de comer a su dueño no vale la pena ser retenido». Y los hombres se han guiado por este criterio utilitario (especialmente los que no invocaban más que motivos desinteresados, como los sacerdotes; como todos los curanderos del alma o del cuerpo que se han sucedido a través de las edades luchando por instituir su «habilidad» en «función» y desde luego, en privilegio) mucho más que lo que se imagina y lo que ellos mismos podrían confesar, dado el caso que alguna vez pudieran ser absolutamente sinceros.

Para los incapaces de arrancar su sustento de la dura tierra de donde lo saca el pueblo, el suelo nutritivo, capaz de alimentarlos en la ociosidad o en las funciones inútiles o devorativas — como orar, bendecir los campos o aspersar agua bendita; como reglar, llevar las cuentas de gitanos, todo su capital consista en decir la buena ventura, o como los taumaturgos del día, todo su haber consista en unos cuantos procedimientos magnetizadores, que tienen por objeto no hacer ver la verdad al pueblo y acomodarse espléndidamente en el solar de los poderosos... Necesitados de llegar por cualquier medio al empleo nutritivo, todo capital es bueno para hacerse acoger bien en los lugares de tránsito, y el fin justifica los medios... Si el lugar de tránsito es el comité, la asamblea política, puede verse en los procedimientos magnetizadores empleados, en el atropellamiento y la germinación de los candidatos, la prisa, el afán de llegar, el apuro despedido con la proximidad del plato, el camino abierto a punta de codos ha-

cia el anhelado empleo nutritivo que hace poner los dientes largos y fuerza a la imaginación a buscar, entre todos, el efecto que podrá dar el triunfo... Entre gente salida de entre nosotros, a las cuales conocemos como a nuestras manos, que han emprendido su éxodo en busca de su empleo nutritivo, que van en una línea recta al privilegio ¿cómo han de valer ni como hemos de egualarnos nosotros con los móviles «desinteresados»? Si comprendemos que, debajo de sus procedimientos magnetizadores, la más espantosa soledad reina en sus almas, ¿cómo hemos de creer que ellos son los nutridos de ciencia y sabiduría; tan privilegiados del talento y del corazón, como quieren que los haganos en la sociedad y entre los hombres, entregándonos el poder de atar y desatar como a San Pedro? ¿No es esto pretensión injustificada de gentes en éxodo hacia el privilegio, el empleo nutritivo, la ruda verdad de su móvil o su razón de obrar? ¡Oh! compañeros: ¡Resechemos toda política, toda religión, toda cosa absolutamente que en cualquier forma, se encamine a un privilegio, momentáneo o permanente. Los verdaderos móviles desinteresados se comprobaban por los resultados desinteresados. Y no es desinteresado, sino la forma más baja y más vil del interés, querer predominar sobre los hombres; que se le oiga en gobernante, mandatario o diputado, ecu-ya piel vale más que la nuestra y cuya efigie debe anteceder a toda aspiración, a todo movimiento, a toda palpebración o mirada de otro género de nuestra triste y esclava vida colectiva. En su éxodo al empleo nutritivo, no les acompañemos nosotros que hemos de ser los que les alimentemos o les nutramos... T. Antill.

CONTRA LA REPRESION

Por la libertad de los presos.—Añoche en la Casa Suiza

De nuevo el pensamiento liberario ha vibrado añoche con su trueno al broncearse, superando la bullanguera política que con una no alta audax y poderosamente subjetiva necesaria en estos momentos en que parece que todo el espíritu popular estuviera pendiente de la voz interesada de los grupos de candidatos que prometen hacer la felicidad del pueblo.

El pueblo anarquista se ha congregado añoche en la Casa Suiza para expresar su agravio contra la Justicia histórica que al amparo de la ley de Defensa Social ha procesado a Antill, Barrera y González y otros tantos. Contre la ley que justifica la represión y contra las instituciones creadas para matar los hombres que piensan, se han manifestado los oradores.

Abrió el acto el compañero Mansilla en breves palabras, presentando al compañero J. Fernández, este leyó un buen trabajo basado en los artículos de la ley condenando sus conclusiones con sólidos pensamientos. En seguida ocupó la tribuna la compañera Mercedes Gauna, expresando con frases llenas de reproche para los sostenedores de la ley, vichadores del más grande de los derechos: La libertad de pensamiento.

Salvador Capputo le siguió en el uso de la palabra. Habló con serenidad y profundidad de pensamiento, presentó la ley como un arma de defensa burguesa y exhortó a los trabajadores a reforzar los organismos combativos del pueblo proletario.

El compañero Carulla leyó la conferencia que publicamos en otro lugar, cuyos conceptos expuestos con la sencillez que le es característica, causaron la mejor impresión.

Queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Mansilla clausuró el acto con una lígera arenga y después habló otro compañero, terminándose el acto con manifestaciones de entusiasmo que se continuó en la calle.

¡LA PROTESTA!... fué la voz anárquica y, en seguida se organizó una columna que marchó por la calle Sarmiento, Río Bruma y Cangallo, hasta la redacción de LA PROTESTA. Al pasar por un comité radical que está situado en la calle Cangallo, los policantes, azorados al ver una manifestación de «extranjeros», se desataron en insultos y viva la patria, gritos que fueron contestados con voces de abajo la farsa electoral.

Frente a LA PROTESTA, los compañeros hicieron una cariñosa demostración al diario. Y en nombre de esta hoja que vive de esa fibra popular, fuerza de voluntad y pensamiento, habló el compañero Mansilla, manifestando que frente al bloque legal, este uno de los primeros actos anarquistas que se realizan sin llenar las formulas exigidas por el despotismo policial. Agregó otras consideraciones muy oportunas y terminó ensalzando el valor moral de los que así llegan hasta el sitio que saben es su casa, manifestando a voz alta sus convicciones.

En esta forma elocuente —rasgo de solidaridad y entereza— terminó el acto de añoche.

Pro deportados

DESDE MONTEVIDEO

LOS ANARQUISTAS Y LA POLITICA

El caso del deportado José Rey. Congreso obrero que se gesta

Después de un largo silencio producido de no menos largas vacaciones... El caso del deportado José Rey. Congreso obrero que se gesta...

En el taller como en la taberna, en el café como en el círculo, siempre gira la conversación al rededor del mismo tópico: blancos o colorados, batllistas o contubernales.

Los anarquistas no escapan a esa alta presión del ambiente.

Estos, o nosotros, si se quiere, según de donde soplan los vientos o las simpatías no podemos hacer un gesto que no derive por las impresiones recibidas que no tenga una mira política.

Cafecitos! Tal punto de vista implica a hacerle a uno invernar por una eternidad.

Al salir en la palestra y combatir el gobierno no faltan «pelafustanes» que señalando con el dedo dicen: «estos sirven a la reacción».

¿Caramba! Como anarquistas, ¿no somos anti-estatales? Si es así, ¿a qué viene el señalamiento?

¿Nada! que está de moda como palabra de anarquista llamarse «correligionario del presidente de la república»!!!

Y no se crea que aquí no se sufren los efectos de la ley cuando en activa propaganda se agita la masa anónima del pueblo en reivindicaciones sociales.

El que suscribe tiene descontadas las bocanadas de prisiones y cientos de pesos de multas pagadas por conferencias y artículos de propaganda en los diarios de la localidad.

Así muchos. Lo que prueba que todos los gobiernos son iguales. Por lo mismo o son los anarquistas.

Nuestra misión es combatirlos. Y bien: He ahí que viene la deportación de José Rey, éste sigue rumbo para allá a la montaña de calvario hacia el hispano suelo.

¿Por qué no bajó en Montevideo?

El asunto es claro. Porque las autoridades del país no le permitieron.

¿Es de incuen común o vulgar? No. Luego entonces la prohibición de desembarco es ilegal.

¿Quién es el culpable? La autoridad. Afirmarlo aquí es parado. La política es su cuarto a espada.

Y no faltan quienes en plena asamblea anarquista salen por las fuerzas de los que violaron las leyes del país.

Contrariarlos, para ellos es servir al contubernio. Como si para nosotros hubiera políticos más o menos deshonestos.

Pero, ¡diablos! Si todos los políticos son iguales, el color sólo varía según el aerisario con que se mira.

He ahí la causa del par. que en ésta está el movimiento anarquista hecho un carnaval.

Y he ahí que el señor Batlla y Dróñez, hombre ante todo que es muy psicólogo, resuelve el conflicto de Rey muy filosóficamente: «qué se le mande

rados, encadenados unos a otros. No hacemos nada.

¿No es mejor la política de hierro al estilo de Maura franca y noble, frente a frente?

Esa a lo menos deslinda posiciones. Aquí todo es ambigüo. Balle es todo: colorado, blanco y negro; socialista y anarquista. Es Dios! Por eso no nos emendemos.

¿Cuándo seremos anarquistas? Francisco Corney.

Para ser libres, combatir la tiranía

La tiranía en la República Argentina, encabezada por el primer magistrado de este país y continuada por el más obtuso vigilante de la esquina, se hace cada día más pesada, más repugnante, mucho más feróz. No se da un paso hacia la emancipación, sin que se esté con el pie al borde del abismo.

La propaganda colectiva ya es un crimen en esta tierra de frailes violadores de niñas inocentes. El que se atreva a denunciar una injusticia o señalar una reforma, es conducido por las heraldas del santo oficio a las oficinas de «Orden Social», para que desde allí, se tiene la desgracia de ser extranjero, recorra el calvario del martirio, el eterno vía crucis de la vida.

Y la muchedumbre, el proletariado de este suelo, los hijos mismos de esta raza americana, a los que menos les molesta la persecución, pasan desapercibidos por el triste espectáculo, por la deportación cotidiana de que son víctimas los que valientemente luchan por la regeneración de la especie humana.

Pero esta causa fatal ha de tener su fin, ha de caer como han caído el poderío napoleónico y la tiranía de los cesáres. Las sociedades obreras tienen que ser la causa suprema que eche por tierra todo lo pulefascio que invade este suelo; han de ser el origen de que la tiranía capitalista y gubernamental no clave más sus garras de fiera hambrienta sobre los factores del progreso de la ciencia y del arte.

Tienen que ser las sociedades de resistencia, (actuando en ellas hombres de conciencia y de valor), los que con tenacidad y energía realicen la propaganda extensamente, en todos los lugares de la producción, aquí, allende los mares, en todos los ámbitos de la tierra donde el brazo progresista y fecundo labora las cuantiosas fortunas de los que nos oprimen; y para fomentar esta propaganda, multiplicar el odio entre todos los trabajadores, para que luego se alcen contra todas las injusticias, es necesario que todas las agrupaciones que no figuran en la estadística gremial coadyuven a la magna obra, a la grandiosa tarea como es la regeneración de esta república.

La libertad, la independencia, que los gladiadores arrancaron del absolutismo español, está hoy en manos de cualquier polizonte que quiera convertir a esta República en comenterio de ideas, en cuna de la tiranía. Pero no serán capaces, porque el dolor ya está en todos los hogares, el pesar en todos los corazones y solo falta que la chispa redentora elaborada en el sufrir de 19 siglos, fulmine el mal, porque su origen es potente, salida de las entrañas del dolor, de hombres que rugen como fieras cuando son acosadas por la misma hambre.

La ley Social y la ley de Residencia son la vergüenza más grande para los leguleyos que las dictan y el escarnio para el pueblo que las sopora. La primera establece la pena de muerte sin distinción de sexos a mayores de diez y ocho años, hasta para las mujeres cuando están en el estado de embarazo; y la segunda autoriza a poner fuera del país a todo extranjero y algunos

ciudadanos que no se amolden a la opresión capitalista, después de haberle consumido toda la flor de su juventud, de haberle usufructuado el producto de toda su labor realizada, ora en el campo clavando el arado en esa tierra fértil que produce el granero, ora en el taller y la fábrica, crisol del comercio y la industria.

Para arrancar de la ergastula las vífilas de la ley Social, yo exhorto a que formemos un sólo bloque de fuerza para que el simple empuje nuestro, brille la libertad, que sea ésta el fanal que alumbré a toda la Humanidad. Constituyamos nosotros una fuerza superior, y luchemos para vencer la tiranía.

D. Blasco

Las leyes y los hombres

(Conclusión)

Y nada más. Policía, jueces, tribunales. Se echa tierra sobre la cosa y basta. Pero, que no se le ocurra a un diario o revista anárquicos hacer protestas de cualquier género que fueren! Entonces eso resultaría algo así como una nueva entrada a Babilonia... ¡Cuidado!

¡Oh! están Antill, Barrera y mil más, pudriéndose en infectas cárceles unos y arrojados a inhospitables playas otros...

Hay que ver todas las porquerías que amasan los «grandes» y callar, porque sí!

Oh!, severísimos magistrados ¡Oh! bárbaros...

Basta, por ahora. Lo antedicho habla por sí solo y muy alto, sobre la nunca bien ponderada ecuanimidad de «nuestras leyes».

Son «especímenes», solamente, del innumerable montón de ellas, y las cuales jamás, jamás han sido sinónimos de justicia, libertad ni verdad.

Solo fueron hechas por y para defender los intereses robados al pueblo misero, por el capitalista especulador y traficante, aún hoy, en pleno siglo XX, de carne humana...

¿Quién es el iluso que ha dicho, o dice, que en la actualidad no existen esclavos? ¿Qué los hombres son todos libres?...

Mientras los hombres se sirvan del cóculo, ¿puede haber acaso, ni aquí ni en ninguna parte, absoluta libertad de pensar, andar y obrar? ¡Imposible!

Las leyes han sido hechas precisamente para eso: impedir que el pueblo «soberano» pueda, so pena de prisión o de muerte, reclamar verdadera justicia para sus derechos a la vida, pisoteados por los viscosos pulpos del oro, cuyos viscosos tentáculos todo lo abarcan y onnegrecen.

Tales son las leyes. Para lo expuesto sirven; nadie lo ignora, creo...

Leyes! leyes bárbaras, estupendas; leyes que tienen su base en códigos de sociedades antiquísimas; leyes que conservan toda la barbarie de aquellos tiempos de Neón, Caligula, Dionisio y otros monstruos humanos; leyes inquisidoras, draconianas, vergonzantes!

En nombre de la anarquía os desprecio. Y envuelto en mi escupitajo candente os digo:

Seréis eternamente impotentes para detener el inmenso alud social que no tardará en derribar esta podrida y parasitaria sociedad.

Leyes: ya muchos hombres de verdad lo han dicho:

A los hombres se les degüella; a las ideas no!

Y nadie tiene derecho a juzgar a nadie

A. Rezzano.

La Política

Políticos en detritus: mancháis las paredes con vuestras calumnias; los socialistas no van contra la patria ni la propiedad. Van reclutando por ultrazar el pingüe botín.

Hemos de ergotizar, hemos de golpear incesantemente con marítimo brillante herido por los rayos de la Verdad, hasta pulverizar las innumerables máscaras de yeso, pintadas con apariencia de realidad de la eterna política. Hemos de machacar! Hemos de lacerar y desgarrar las sedas de todos colores, hasta arrancar del pecho bluta una estruendosa carajada, cuando palpe los senos rugosos y descoloridos de la vieja.

La política desde su génesis, se atormentaba variablemente según las necesidades de colores de los pueblos. Conservadores, radicales, demócratas, y todos los políticos habidos y por haber, son reflejos de las aspiraciones del optimo, cual la luz que refleja un pantano pestilente. Todos han desfilado y desfilan por las tribunas, obsesionados por la ambición de oro y gloria, que como aureola de inspiración que frotara sobre sus cabezas castradas de sentimientos e ideales sublimés, les pene luz en las praciones que manan de sus veneros escrompidos.

Sus palabras van rectas a las llagas del pueblo. Su voz meliflua y adulatoria, con promesas de alivio, arranca las lágrimas y aplausos del desposado, y un estontero viva sale de todas las bocas, en un impulso de frenética siapalpa hacia el noble y desinteresado redentor que tan exactamente interpreta sus anhelos y dolores.

Después, la traición, la eterna traición, el hambre y la esclavitud, una nueva desilusión clavada como sacra onvenenada en el cuerpo delirido del mártir espoliado.

Y así la vieja política disfrutaba continuamente hasta llegar al socialismo, espurio de su origen y última etapa de arribistas cróicos. Es raza maldita, todo lo corrompen, por los treinta dineros... De aquí: socialismo radical que atacaba en línea recta el militarismo y la propiedad, hizo el eterno vividor una cosa que allí amolada al privilegio. El socialista no penetraría jamás en el Parlamento, sin el visto bueno de la plutocracia. Es decir, confesado como buen patriota, y entusiasta defensor del militarismo, base principal de la propiedad individual, y por ende de todos los males sociales. Y cabe estas preguntas: ¿El político socialista que sostiene intangible el militarismo, nos defenderá contra la reacción y arbitrariedades del privilegio? ¿Y quién nos defenderá contra la reacción y arbitrariedades del socialismo? Y de aquí el engaño. Como políticos, son cínicos y no les importa el que dirán. Odian el puritanismo. Si se les pide examinar su doctrina a la luz del día, responden con subterfugios apocalípticos, o con la calumnia. La Verdad con sus fulgores los deslumbraba; la detestan, les molesta los ojos... La verdad que los enamora es el oro; la verdad coruscante que persiguen... Por el oro se harían radicales, conservadores o anarquistas... ¡Otra que filantropía!... ¡Si serían bobos!... Los hechos elocuentes hablan muy poco en su favor. ¿Cuándo demostraron sus deseos altruistas de coadyuvar al proletariado en su lucha directa contra el capital? ¿En qué huelga los médicos, abogados, capitalistas, y todos los diputados «revolucionarios» concedieron siquiera un mes de sus dietas para que la miseria no venciera a los huelguistas? ¿Por los clavos de Cristo!...

Electores! Poned a prueba el des-

interesado amor al prójimo de estos «revolucionarios»; proponedles que repartian generosamente sus dietas episcopales a beneficio de los huérfanos, de los presos por eueciones sociales y modernas escuelas para vuestros hijos... Proponedles exigidos, y el pantano político removido en su fondo, dejará de reflejar vuestras llagas, vuestra cadenas y vuestro rostro demacrado...

¡Hemos de ergotizar, hemos de abusar de la libertad, por la Verdad misma!

A. Cracia.

Reseña internacional

PERIODISTA ENCARCCELADO

Barcelona, Marzo 19. — Ha sido encarcelado el periodista Luis Montero, condenado por los tribunales militares, a consecuencia de la publicación de un artículo en el diario «El Progreso», en el que atacaba energicamente a determinadas instituciones.

La prensa de ideas avanzadas pide el indulto del periodista.

El juzgar los delitos de imprenta, como igualmente los delitos políticos, por un tribunal militar es simplemente una monstruosidad digna de los descendientes de los Torquemadas

TIROTEO ENTRE BANDIDOS Y GUARDIAS CIVILES

Madrid, Marzo 19. — Informan de Granada que en Iloga, pueblo de aquella provincia, la guardia civil tuvo noticias de que unos bandidos que habian exigido a un vecino rico, por medio de un anónimo, la entrega de una importante cantidad, se disponian a secuestrar al hijo del aludido propietario llamado Rogelio Ruiz, en vista de que no consiguieron su propósito.

Cuando los bandidos se disponian a apoderarse del joven, intervinieron los guardias, librándose un recio tiroteo.

Un cabo y un guardia resultaron con leves heridas y otro muerto.

Uno de los bandidos fué detenido y el otro consiguió escapar.

HUELGA EN DURO FELGUERA

Madrid, Marzo 19. — En el ministerio de la gobernación se ha recibido un telegrama del gobernador civil de la provincia de Asturias, informando que esta mañana se declararon en huelga 325 mineros de Duro Felguera, a consecuencia de haberles la empresa rebajado el jornal.

El despacho añade que la tranquilidad es completa.

INCENDIO EN UN COLEGIO

Londres, Marzo 19. — Telegramas de Melburns dan cuenta de un incendio ocurrido en un colegio de señoritas de Wellesley (Victoria).

El fuego se propagó con enorme rapidez y apenas dió tiempo para que se salvaran las alumnas, que dieron pruebas de una serenidad extraordinaria.

Algunas niñas, sin embargo, no pudieron escapar a tiempo y perecieron quemadas.

Contribuyó a que el número de víctimas fuera escaso el valor desplegado por una brigada femenina de bomberos.

Venta del diario en el interior

TUCUMAN: Calle Rivadavia n.º 107. También pueden dirigirse a esta dirección los compañeros, para lo relacionado con las suscripciones al diario.

MOVIMIENTO OBRERO

En la Costa Oriental

Huelga de canteristas

La labor constante, la firmeza de carácter y el fin noble y justiciero que guaran en sus actos a los compañeros que se enmaran en las canteras Uruguayas, está dando ya sus frutos. Aquellos obreros verdaderos parias, eslavos sometidos a la más infame de las explotaciones; sin más libertad que la de dejarse explotar, sin el derecho siquiera de asociarse, de exponer sus opiniones; han cepezado ya a sentir con la predicción de nuestros compañeros, la necesidad de sacudir el ignominioso yugo de esa infame esclavitud.

Indudablemente ese resurgimiento ha de ser soberbio, y no hay duda que dejará destrozadas una vez por todas las cadenas de la tiranía burguesa en aquellas localidades; quebrantada así la disciplina, aquella multitud triunfante, congregada en una sólida organización gremial, conquistará las mejoras a que tanto derecho tiene y se irá elevando al nivel que le corresponde en la vida como hombres útiles; capacitándose para luchas futuras, reforzada su mentalidad con las experiencias y conocimientos adquiridos.

Nuestro corresponsal nos remitió la información telegráfica que transcribimos, y que nos da noticia de la declaración de la huelga

Conchillas, marzo 12. 2.10 p. m. Hoy a mediodía declaró huelga empresa Walker y Cia., van comisiones a Manon.—J. Vidal.

Por su parte, la F. O. R. A., ha recibido otro telegrama por el cual piden el envío de un delegado, el que saldrá hoy para aquella localidad.

Como se ve, el movimiento iniciado se extenderá a otras localidades. Augurámosle un completo triunfo.

En tanto la Federación va extendiendo su radio de acción al otro lado de las fronteras, toman nota los «amigos» nuestros. Los hechos no se destruyeron con los patatales de infelices que se debaten en su propia impotencia. Que vayan ellos...

Entre los capataces nos cita un montenegrino de nombre Bosca que es el mayor coimero.

¿Tomarán alguna medida los encargados de esas reparticiones a fin de evitar estos abusos? Nosotros recomendamos sean los obreros mismos los que se opongan a ese robo que se les hace; pongan un poco de buena voluntad y únanse para evitar esas injusticias.

Uniendo fuerzas

Herreros de obra, mecánicos, fundidores

Pongo a consideración de las tres comisiones una iniciativa que creo es digna de ser discutida, y puesta en práctica; es la siguiente.

Considerando que la división y la desorganización que existe en los tres gremios, a nada práctico conduce; y que por el contrario, en parte es causa a esa misma división la desorganización; creo las tres comisiones debieran ponerse de común acuerdo, discutir la mejor forma de unificar los tres gremios; luego llamar a una gran asamblea general a objeto de poner en conocimiento a todos los obreros de las conclusiones a que arribara.

Debemos tener en cuenta que en los mismos talleres trabajan herreros, fundidores, mecánicos y anexos. ¿Qué motivo hay entonces para que existan tres sociedades gremiales?

Creo yo que todos los obreros que trabajan en hierro y en bronce, debemos formar en un sólo organismo, posible es que con ello se evitara debilitamientos en la organización.

Hagamos una tentativa y no habremos perdido nada, pero si ganado tal vez mucho.

¡Viva la organización!

Manuel Rosales.

Oficios Varios de Quilmes

Esta sociedad, convencida que la misión de las organizaciones obreras no se reduce tan sólo a amontonar hombres, sino que es la de educar y hacer con-

Librería de "La Protesta"

Parte de las obras existentes

ciencia entre sus asociados, para que sepan por sí hacer valer sus derechos ante explotadores y pillos; consecuentemente con ese fin ha organizado una conferencia para el domingo 22 del corriente en su local Quintana y Olavarría.

Próximamente se anunciará tema y oradores.

Al mismo tiempo solicita el concurso del compañero Dr. J. E. Carulla para dar una conferencia sobre el alcoholismo y sus efectos perniciosos en la familia proletaria.

Se le recomienda conteste con anticipación fijando el día que puede concurrir.

El Secretario.

F. O. R. A.

Se cita al Consejo a la reunión que se celebrará hoy a las 8 p. m., en la sala 1713.

El Secretario.

Picapedreros y graniteros

Se cita a los revisadores de cuentas a la reunión que se efectuará el domingo 22 a las 8.30 a. m., en Méjico 2070.

El Secretario.

Obreros panaderos de Cha. Abuco

Invita al gremio en general a la asamblea ordinaria que se efectuará el domingo 22 a las 8.30 a. m., a fin de tratar la siguiente orden del día:

Acta, nota del comité pro prescs, cambios solidaria y asuntos varios.

Esperamos no falte a este llamado. Nota.—A los que posean libros de la biblioteca se les recomienda que entreguen a fin de hacer el inventario.

Maquinistas Bonsak y anexos

Se invita a la C. A. a la reunión de comisión que tendrá lugar el sábado 21 a las 8 p. m., en Méjico 2070, que dan invitados todos los maquinistas Bonsak y arregladores del 13 por tratarse de asuntos de interés.

Se invita a los compañeros Saavedra y Acevedo, rogando puntual asistencia. Por la comisión.

El Secretario.

Nota.—Quedan invitados los compañeros tabaqueros designados a informar asunto Federación del Gremio.

Zapateros de prunella, paño y lana

Ante el hermoso despertar que se manifiesta en nuestro gremio, ha llamado la atención la indiferencia de los obreros de ciertos talleres, que no han respondido en la forma que era de esperar.

Los talleres aludidos son los siguientes: Ban'fel, Bava, Trigoyon, Lafonaca, Del Rio y varios otros. Por medio de LA PROTESTA, hacemos, pues, un llamado a todos los compañeros a fin de que acudan a formar parte de nuestra sociedad, ocupando el puesto que en la lucha nos corresponde.

Pruncelistas: todos a engrosar la sociedad de zapateros. Así lo esperamos. Un grupo de pruncelistas.

Obreros carpinteros

Sección Roca y Barracas

La comisión de esta sociedad pide a todos los camaradas, sean o no del gremio, nos remitan los domicilios de los carpinteros que vivan en este radio a fin de pasarles una circular para efectuar una próxima asamblea.

Se cooperan a esta iniciativa todos los buenos compañeros. Haremos a lo pronto nuestra sección a la altura que corresponde.

Nuestra secretaría está instalada en Olavarría 263 (a los).

La comisión organizadora.

L'Alianza Gremial

Ha publicado esta sociedad un manifiesto por el que convoca al gremio a una asamblea extraordinaria a efectuarse el 23 del corriente en el salón «Enfants de Strangers», Tacuari 263, a las 2.30 p. m., a objeto de discutir la siguiente orden del día:

Exposición del estado anormal por que atraviesa la asociación, y renuncia de cinco miembros de comisión.

¿Qué se le debe asumir los asociados?

Después de las muchas publicaciones hechas, debido a las irregularidades de las comisiones, se presenta la oportunidad de sanear el ambiente y encarrilar la sociedad por el verdadero terreno de la lucha.

Obreros del puerto

Esta sociedad convoca al gremio en general a la asamblea que se realizará en su local social Iraia 1745 el sábado 21 a fin de discutir la siguiente orden del día:

Acta, correspondencia, informe de la comisión que se entrevistó con el prefecto del Puerto y jefe de policía; amnistía general a los socios, conferencia sobre organización gremial por dos compañeros.

Los asuntos a tratar son de mucho interés, esperámonos, pues, que los obreros acudan numerosos a este acto.

La sociedad marcha viento en popa; su organización es un acto importante que habla mucho en favor de los camaradas que han tomado a su cargo la árdua tarea organizadora.

Es menester, pues, que todos acudan a los luchadores, así se abrirá la soberbia de los amateos, próximos a desaparecer—que se titulan inspectores de la sociedad patronal.

Los compañeros de buena voluntad que quieran repartir manifiestos pueden pasar a retirarlos del local social.

Después de la asamblea dará una conferencia el compañero Florentino Ghilardi sobre «La organización y sus fines».

A los obreros marmoleros

Siendo de imperiosa necesidad la reorganización de nuestra sociedad gremial, y considerando que sólo por medio de la organización conquistaremos las mejoras que debido a nuestra apatía nos fueron usurpadas por los dueños de talleres; teniendo también en cuenta que todos los compañeros marmoleros de nuestra organización han de considerar necesario el resurgimiento a la lucha de esta.

Invito a todos los compañeros marmoleros a la reunión que con ese objeto se efectuará el sábado 21 del corriente, a las 8 p. m., en el local Méjico 2070.

Cito inútil recomendar la más activa propaganda a fin que no, malogre este iniciativa.

Manuel Castello.

Comité pro local

Cita a los delegados a la reunión que se efectuará el domingo a las 8 a. m., en el local Humberto I 2200.

Se recomienda no faltar.

Conductores de carros

Invita a la asamblea que se efectuará el sábado 21 a las 8.30 p. m. en su local Paubero 122.

Se recomienda no faltar.

Centro Obrero del Oeste

Cita a los compañeros a los ensayos de esta noche en el local social a las 8 p. m.

Se recomienda no faltar.

El Secretario.

Federación O. Local Bonaerense

Se cita a los delegados de las sociedades adheridas a la Federación O. Local a la reunión que se efectuará el sábado 21 a las 8.30 p. m., en el local Iraia 1745.

A este llamado son invitadas las sociedades Oficios Varios, Belgrano y Centro O. del Oeste; igual llamado se hace a las secciones de las sociedades constituidas y adheridas a la Federación.

Por el Consejo Local.

Alfio Bonili.

SECCION ROSARIO

Comité pro imprenta «La Rebelión»

Organizada por este Comité se realizará el domingo 22 a las 8.30 p. m., una interesante velada teatral en conmemoración de la Comuna de París, y a beneficio de la imprenta.

El programa es extenso y variado, al par que ameno e interesante; dado el fin que tiene esta velada es de esperar un éxito grandioso.

La velada se dará en el salón teatro «Círculo Valenciano», calle Laprida 1159.

Centro Fomento Racionalismo

Presentamos en conocimiento de las asociaciones, y de todos aquellos que mantengan correspondencia con este centro, que ha trasladado su local a la calle Tiro Federal número 71.

Por la comisión, José Rubies, secretario.

NOTA.—La Federación de O. Ferroviarios se ha trasladado al mismo local.

Centro E. S. «Lo que queremos»

Este Centro comunica a todos los compañeros que quieran cooperar a la gran obra de la Federación de O. Ferroviarios que en su local 3 de Febrero 1859, departamento 4, hay acciones disponibles de dicho Comité.

Es necesario, camaradas, que la imprenta funcione a la mayor brevedad. ¡Cooperemos, compañeros!

Carteles antielectorales

¡A empapelar la ciudad!

Los compañeros o agrupaciones que quieran repartir o antes antielectorales y fijar carteles de los mismos pueden pasar a retirarlos de LA PROTESTA y de Montes de Oca 1672.

NOTAS VARIAS

Aviso

A. Thomas y Coppola pasan por esta administración hoy a las 6 p. m. por un asunto urgente.

Donación

Hemos recibido 1.500 paquetes de cigarrillos de la nueva marca «Leales» de 0.20, elaboración especial de la importante manufactura de tabacos de los señores Ganduxer, Zubiaurre y Cia., (ex empleados de Picardo y Cia.), establecida en la calle Carlos Calvo, 1159.

Los fabricantes consideran que el mejor medio de hacer conocer la excelencia del producto sobre las marcas similares es distribuir gratuitamente una cantidad de paquetes en vez de sugerir a los fumadores con réclames ruidosas, y con tal objeto, nos han re-

mitido para los desocupados 1.000 y 500 para el «Comité pro prescs». A la sociedad conductores de carros también le han donado 500 paquetes.

C. de E. S. La familia universal

Avisa a los compañeros y a fines que teniendo una cantidad de folletos impagos y que son los más apropiados para su distribución en estos momentos de laboriosas jornadas pehigueras, hace un llamado a los que puedan prestar su concurso pecuniario para llevar a cabo su distribución en toda la ciudad.

Por la agrupación, El Secretario.

C. E. S. de Belgrano

Se invita a todos los adherentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará el sábado 21 a las 5.30 p. m., en el local de los umbrales.

Es necesario que los compañeros de este radio demuestren un poco más de empeño y voluntad hacia la propaganda. Así lo esperamos.

Nota.—A los centros que editan folletos y periódicos se les pide envíen algunos números para nuestra mesa de lectura.

El Secretario.

Notas administrativas

Correspondencia

Nuevo de Julio, D. C.—Id. 1.70 por suscripción, 1.50 y 0.20 por donación. Mar del Plata, M. P.—Idem 0.55 por libro que mandamos. Fue carta suspendidos a J. A. y mandamos a N. D. Las Rosas, S. B.—Mandamos lo pedido. ¡Rehúse solo!

Bolívar, E. M.—Id. 4.— por suscripción suya y de J. S. 3.— y 1.00 para carteles antielectorales. Mandamos.

Rosario, A. G.—Idem 1.20 para libro que mandamos.

Santo Tomé, P. E.—Idem 5.— para varios. 2.50 y por libros que hemos enviado. 2.50.

A. Van Praet, H. B.—Id. 1.— por libros. Trébol y caría.

Ramallo, G. M.—Id. 5.— por libros, 2.70 y por donación. 2.90. Fue carta. Tucumán, F. G.—Idem 65.— por suscripciones, 50.— por libros, 3.60; para «La Gaceta» 2.— y a cuenta de libros, 10.— Fueron libros. Luvie de arte de los que pigan. Mandamos los ejemplares que pide.

Mendoza, A. P.—Id. 7.— para «A. B. y G.» Aumentamos 3 ejemplares más para usted. El domingo se publicó lo que indica. Van recibos.

Montevideo, A. T.—No publicamos su aviso.

Tandil, R. G.—Id. 18.— por suscripción, 3.— y para varios, 15.— Va carta y recibo.

Las Palmas (Chaco), J. C.—Idem 9; por un semestre. Mandamos el diario. Punta Alta, J. D.—Id. su carta. Mandamos al kisko. Suspendemos a P. B. y A. P. Va carta.

Pérez, A. K.—Id. 1.50 por suscripción. Escribimos.

Rosario, A. A. C.—Id. 0.55 por libro que recibimos. Cambiamos a B. D. M.

Santiago de Chile, J. Fanini.—Idem 2.70 por suscripción. Suspendemos.

Id. id. R. Vieras, H., vuestro. Mandamos los 5 ejemplares que indica y suspendemos a E. M.

CORREO

Hay cartas para: Oficios Varios de Berazategui, Domingo di Folco, R. Miloco, Desiderio Martínez, José Pietro Paolo y Marcial Berasain (urgente).

Alcalá Galiano, «Las diez y una noches»	0.40	«La misa del Alcega»	0.40	Echagüe J. P., «Rosas de Condado»	0.40	García Camero, «La Barrota de Mañana»	0.40
Argente Baldomero, «Historias Sombrias»	0.40	Cortón A., «El fantasma del separatismo»	0.40	Fava, Honorato, «Rebeldía»	0.40	Gustavo Soledad, «Las Masas de la Vida»	0.50
Arreal L., «De frente al ateísmo»	0.40	Chamberlain, «El atraso de España»	0.40	Ferrí U., «La impiedad triunfante»	0.40	González Peña, «La Chiquillan, «La musa Bohemia»	0.40
Alfieri Victor, «La Tiranía»	0.30	Chinysky P., «El confesor, la confesión y la confesada»	0.40	Frañe Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»	0.40	Gener Pompeyo, «La Mañana y el Diablos»	0.40
Andoux Margarita, «Claros»	0.40	Chamfort, «Cuadros históricos de la Revol. Franc.»	0.40	France Anatole, «La cortisana de Alejandría»	0.40	«Pasión y misterio de Miguel Servet»	1.50
Aberano Sibila, «Una mujer»	0.40	Comilla S., «Alma Social»	0.40	Finot Juan, «El prejuicio de las Razas, «El prejuicio de los Sexos, 2 tomos cada obra, «La Ciencia de la Felicidad, 1 tomo»	0.40	Ghraldo Alberto, «La Cruz, «Crónicas Argentinas, «Colección de Poesías»	0.50
Alexis Paul, «Las críticas del amigo Lafreba»	0.40	Chocano J. Santos, «Las Luces»	1.20	Flammarion Camilo, «Excursiones al cielo, «Narraciones de lo Infinito, «Fin del Mundo, «Estrellas, «Mundos Imaginarios y reales»	0.40	«El hombre que ríe, «El novena y los, «Los trabajadores del mundo, «El Hombre Genes, 2 tomos cada obra»	0.40
Bondier S. G. de, «El camino val de los arbores»	0.40	Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»	0.40	«El hombre primitivo, «La ciencia, «Evidencias misteriosas, «Las fuerzas naturales desconocidas, «Fenomenología de la Naturaleza, «El mundo a través de las edades, «Investigaciones Psíquicas, 1 tomo cada obra»	0.40	«La leyenda de los siglos, «Cartas a la novia, «Dios, 1 tomo cada obra»	0.40
Buono María de, «A través de la vida»	0.40	Dalline Victor, «El alcoholismo, «Atomos y Astros, «La higiene de la voz, 1 tomo cada obra»	0.40	Falco Angel, «Cantos Rojos»	0.50	«Generalidades (Nuestro Siglo de Oro de París), «Historia de un delito, 1 tomo cada obra»	0.70
Bjornson Bjornstjerne, «El Guardián»	0.40	D'Amicis E., «La novela de un maestro, «La carne de tuffa, 2 tomos cada obra»	0.40	Grave Juan, «El Indio y la Sociedad»	0.40	Hahn Max, «Unidad»	0.40
Belachier, «El rey sin corona»	0.40	D'Holbach, «El nuevo Dios, «Sistema de la Naturaleza, «Moisés, Jesús y Mahoma, 1 tomo cada obra»	0.40	Horky Máximo, «En la prisión, «Los Ex-hombres, «Los hijos del Sol, «Etnicistas, «Albergo de noche, «En América, «Los Bárbaros, «Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40	Humbert A., «Unidad»	0.40
Buckle E., «Historia de una historia»	0.40	Del Castillo B. E., «Dos Américas, «Mutualidad, «Cooperativismo y prevision»	0.40	«Cantos Rojos»	0.50	«Anarquismo, «Elogio del Socialismo, «Anarquistas, «El malin»	0.40
Boutroux E., «Las leyes naturales»	0.40	De la Torre María, «Cuadros del Tucumán»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Historia del Universo, «Las maravillas de la Vida, 2 tomos cada obra»	0.40
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»	0.40	Darwin Carlos, «El Origen del hombre, 1 tomo, «El viaje alrededor del mundo, 2 tomos, «El origen de las especies, 3 tomos cada obra»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«Federarismo, Socialismo y Antifilosofismo»	0.40	D'Amicis E., «La novela de un maestro, «La carne de tuffa, 2 tomos cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Buchner Luis, «Fuerza y Vida, «Ciencia y Naturaleza, «La Aurora del Siglo, «Lugar del hombre en la Naturaleza»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«Materia, Luz y Vida, «Ciencia y Naturaleza, «La Aurora del Siglo, «Lugar del hombre en la Naturaleza»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bernstein Eduardo, «Socialismo y Antifilosofismo»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bartoli, «Ciencia y Moral»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Brand P., «La Existencia de Dios»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Buroja Pio, «El tablado de Arlequín»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«Camino de Perfección»	0.60	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bianco Fembona R., «El Hombre de Hierro»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«Cantos de la prisión y del destierro»	1.20	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bournouf E., «La ciencia de las religiones»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Botta Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Blasco Ibañez V., «La Herida, «La Catedral»	1.50	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«La Bodega»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
«Las Condenadas, «Cuencos valencianos»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bonafoux Luis, «Casi Críticas, «Principes y Maestros, «Bombos y Palcos, «Bilis, «Por el mundo arriba, «Clericalismos y «Gotas de Sangre»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «Comis Gon»	0.40
Burgos Carmen de, «La Voz de los muertos»	0.40	«La lucha por la existencia, «El pasado y el porvenir de la humanidad, 1 tomo cada obra»	0.40	D'Annunzio G., «Episcopo y Cla., «Las Virgenes de las rocas, 1 tomo cada obra, «El Placer, «El Fuego, 2 tomos cada obra»	0.40	«Escritos Filosóficos, «Los Tesis, «Angustias, «Los Vagabundos, «En la España, «Cris y Artemios, «	

COMITE PRO DEFENSA

Antilli, Barrera y González

En vista de que son pocos los que han respondido a nuestro llamado...

El Comité.

Un llamado de solidaridad

Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente...

Por el momento con el poco dinero que hay en poder del tesoro ayudaremos a los compañeros detenidos...

Si a fin de este mes los sindicatos no se ponen al corriente...

Nota.—El Comité ha puesto en circulación una cantidad de listas de suscripción...

El Secretario.

Avisos varios

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicot a los aserradores de Retla y Chiaramonte...

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot...

Obreros Albañiles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués...

La Comisión.

Iniciativa pro imprenta de "La Rebelión"

A los anarquistas:

La grandiosa iniciativa de los entusiastas camaradas del Rosario...

Se trata de implantar una imprenta propia en aquella ciudad a fin de normalizar la aparición de la tan valiente hoja de combate...

Con ese fin, los compañeros han lanzado a la circulación diez mil acciones de un peso...

Soliciten acciones de un peso a la administración de LA PROTESTA...

El doctor Juan E. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio...

Dr. Juan Emiliano Carulla

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él...

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él...

Agentes en la Capital

Boca y Barracas.—Conductores de Carros, M. de Oca 1672. Piñeyro (Avellaneda).—Francisco Castellano, Gibone 789.

Agentes de LA PROTESTA

Francia.—Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París. Montevideo (R. del Uruguay).—Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Paraguay.—F. F. Torres, Oliva 425, Asunción. Rosario.—Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata.—Jorge Caffero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — rausto Morral, General Paz 463.

Bahía Blanca.—Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán.—Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza.—Antonio Pujol, Perú 1380. Chacabuco.—José Godov, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda. Adolfo Alsina 24.

Maldonado.—Rogelio Bario. Punta Alta, José Donatelli, B. de Irigoyen 239.

Ingeniero White.—Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huínca Renancó.—Rafael Orsi. Salta.—Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz.—Juan Pasarsas. Corrientes.—Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo. Mercedes (Buenos Aires).—Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar.—Martín Lanzinetti. Lomas de Zamora.—Francisco Góniz, Loria 1030.

Tigre.—Francisco Gómez. Jujuy.—Antonio Gimenez, Belgrano 52.

Paraná.—Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco.—J. Velano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María.—Luis E. Schwander. Villa Cañas.—Santiago Giudici, Herreña.

La Banda.—Luis P. Vieta. Santiago del Estero.—Angel A. Bustamante, Libertad 7.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 563. Córdoba.—Francisco Moll, aluaces Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones).—Solar Romano.

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los rectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas...

Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente...

En breve, continuaremos la publicación de las obras restantes...

Liga de Educación Racionalista

Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeyro...

FOLLETIN DE LA PROTESTA (59)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

—Luis, por Dios! — gimió la atormentada no pudiendo inerte negarle la mano que él cogía.

Con el pañuelo en la otra se limpiaba los ojos, en torsión tigrera del cuerpo, de la cara, al lado opuesto.

—¿Qué, Aurea? — ¿Qué locos, Dios!

La dejó reposarse. En seguida tornó a abrumentarla con su amor en voluntad.

—Aurea, ¿te acuerdas?... ¡Te lo dije delante de las divinas deseadas de Tiziano!...

—¡Bajaré! — ¡No! — guturó ella yendo a Marieta.

—¡Sí, Aurea! — Marieta soltó la bandeja trepidando cucharillas y cristales.

—¡Oh! — rechazó ella, bien en sincero espanto esta vez.

Y la mano desprendiéndose de un tirón, al tiempo que para dejar en sublimación de dignidad los ojos caía la del pañuelo.

—Si — desistió la tremula anima de él con su evidencia de demonio—, ni tú dormirás, ni yo dormiré en un in-

fierno... ¡velemos juntos nuestra gloria, sin haber llegado a ella en otras noches a través de lo cobardel...!

—¡Jamás! — fuiguró ella recogiénzose al extremo del balcón y alzando hacia la luna el extático terror de sus claros ojos, de sus grandes ojos.

Y así quedó... y así en hechicosa la contemplaba él, bañado y amparado todo el rostro de Aurea en la nupza de Diana.

—¡Nuestra gloria, mi Diana...—fué a decir.

—¡Interrumpiéndose para anunciarla brevemente y con ahogada voz, porque venía Marieta.

—¡Bajaré! — ¡No! — guturó ella yendo a Marieta.

—¡Sí, Aurea! — Marieta soltó la bandeja trepidando cucharillas y cristales.

—¡Oh! — rechazó ella, bien en sincero espanto esta vez.

Y la mano desprendiéndose de un tirón, al tiempo que para dejar en sublimación de dignidad los ojos caía la del pañuelo.

—Si — desistió la tremula anima de él con su evidencia de demonio—, ni tú dormirás, ni yo dormiré en un in-

sidéreo en esta noche imponente. Era una hipnotización para su oído, para sus ojos, la charla de Marieta y las chispas fatuas quebradas y cambiadas en las facetas de cristal...

—Hasta... «mañana!» — le había expresado Aurea su voluntad al contestarle a su audaz «hasta después» de despedida.

Y hablaba replicado él: —O lo que es igual... «hasta después»... porque mañana es hoy... desde hace media hora!

—¿Fué resignación... o testarudez afable?

—No lo supo Aurea. Tenía miedo. Permaneció con Marieta media hora aún — lo necesario para acabar de confirmarle su resolución de dulce esquivar al adorado ausente capaz de respetarla.

—Marieta, el ángel, la abandonó por fin en lo alto de la escalera con un beso. Bajó ella desfallecida — retardando a cada pedáneo los pies.

—En el último se deluvo, con la mano en la piña de metal de la baranda. Sintió el impulso de subir y acostarse con Marieta. Está oval escalera de blanco mármol, sin puertas, en la confiada intimidad del pasillo adonde daba sin ce-

rrar la de su sala, entregábala de sobra a la pasajera insensatez del hombre extraño, del noble que habría de ser quizá el primero en «deplorarlo» al día siguiente... Pero el impulso se le desvaneció en una reflexión: él habría entendido lo que le quiso significar el retraso con Marieta... y ella, además, se encerraría esta noche!

Corrió... apagado de paso el globo del pasillo; entró en la sala y echó la llave. Respiró en seguida, libertada. El falso de la alcoba tenía siempre interiormente corrida la falda... Una ventana entreabierta filtraba el resplandor de luna del jardín.

Y la emoción hizo caer en el sofá: —¿Pascos?... ¿Ruidos?... ¡Ah! su corazón... como le latía!

Se lo oprimió con ambas manos y cerró los ojos.

Volvió a abrirlos. Una luminosidad interior de relámpagos la hacía creer que había luces encendidas.

—Eran relámpagos de ideas. Uno le destacó en pasmosa claridad a su corazón (¡oh, su corazón, qué lucha la suya de fuegos!) la imprudencia y la temeridad de aquel que había pretendido lanzarla en un segundo a... toda la locura.

—Pero otro, inmediatamente, como saltado del corazón al pensamiento, le redujo a hipocresía ¡sí, a «hipocresía»...